



XLIX Legislatura

**DEPARTAMENTO
PROCESADORA DE DOCUMENTOS**

Nº 566 de 2021

Carpeta Nº 1499 de 2021

Comisión de Ganadería,
Agricultura y Pesca

ASOCIACIÓN NACIONAL DE PRODUCTORES DE LECHE
Situación del sector

USO SEGURO DE PLAGUICIDAS EN ZONAS RURALES Y URBANAS
Regulación

SOCIEDAD APÍCOLA URUGUAYA

COMISIÓN DE COLONIZACIÓN DEL MOVIMIENTO UN SOLO URUGUAY
Situación

Versión taquigráfica de la reunión realizada
el día 3 de agosto de 2021
(Sin corregir)

Preside: Señor Representante Rubén Bacigalupe.

Miembros: Señores Representantes Ubaldo Aita, Joanna Fort, Gustavo Guerrero, Nelson Larzábal Neves y Rafael Menéndez Cabrera.

Asiste: Señor Representante Alfredo Fratti (Presidente de la C.RR).

Invitados: Por la Asociación Nacional de Productores de Leche, señores Eduardo Viera (Vicepresidente), José W. Berriel (Presidente de la Sociedad Lechera de San Ramón), Álvaro Pérez (Presidente de la Sociedad Lechera de Rodríguez) y Fabián Hernández (Presidente de la Sociedad de Florida).

Por la Sociedad Apícola Uruguaya, señores Ruben Riera (Presidente), Gabriel Rodríguez (Directivo) y Alfredo Aguilera (Directivo).

Por la Comisión de Colonización del Movimiento Un Solo Uruguay, señores Federico Holzmann, Andrés Briosso, José Luis de Armas y Juan Luis de Armas.

Secretaria: Señora Virginia Chiappara.

Prosecretaria: Señora Lilián Fernández Cítera.

SEÑOR PRESIDENTE (Rubén Bacigalupe).- Habiendo número, está abierta la reunión.

Dese cuenta de los asuntos entrados.

(Se lee:)

(Ingresa a sala una delegación de la Asociación Nacional de Productores de Leche y Mesa de Gremiales Lecheros)

—La Comisión tiene mucho gusto en recibir a una delegación de la Asociación Nacional de Productores de Leche y Mesa de Gremiales Lecheros, integrada por los señores Eduardo Viera, Álvaro Pérez Viazzi, Fabián Hernández y José Berriel.

Ustedes nos solicitaron una audiencia y los estamos recibiendo hoy, en la primera reunión del mes de agosto.

La idea es escucharlos, y después alguno de los diputados, seguramente, hará alguna pregunta.

Antes de cederles la palabra -para manejanos con los tiempos- quiero informarles que a la hora 13 debemos recibir a otra delegación. En realidad, el día de hoy vamos a recibir a cuatro delegaciones y debemos terminar la reunión antes de la hora 16, ya que tenemos Asamblea General.

SEÑOR VIERA (Eduardo).- Soy el vicepresidente de la Asociación Nacional de Productores de Leche.

En primer lugar, queremos agradecer que nos hayan recibido en esta instancia, ya que para nosotros es muy importante, considerando que tenemos sobre la mesa el tema del Instituto Nacional de Colonización, que para nuestro sector tiene muchísima implicancia.

Además, el día de hoy venimos acompañados por todas las gremiales lecheras, ya que es un tema que tenemos en común.

El Instituto Nacional de Colonización es una herramienta principal para el acceso a la tierra. Prácticamente, es la única forma que tienen las familias jóvenes, y no tan jóvenes, los hijos de los productores -muchas veces no solamente los hijos de productores- y los trabajadores rurales para acceder a una fracción de campo, con todo lo que eso significa, para producir y para vivir en el campo. Eso le da vida al campo, genera divisas para el país y genera mano de obra, ya que el sector lechero ocupa mucha mano de obra. Nosotros siempre decimos que la lechería le da vida al campo, ya que donde están los productores lecheros hay gente trabajando -se genera mucha mano de obra- y hay escuelas con niños; basta con recorrer cualquier colonia de Uruguay y ver la gente viviendo. Entonces, nosotros vemos todo eso seriamente comprometido si se cumple, se lleva adelante o se concreta lo planteado con respecto a los recortes, ya sea del ITP como del ICIR, que son ingresos que capitalizan al Instituto Nacional de Colonización.

Además, hay un tema que es hasta de justicia, porque los impuestos que mencioné salen de las ventas de inmuebles agropecuarios, es decir, de la venta de tierras, y lo justo es que lo recaudado se utilice para arraigar gente joven en el campo, que es la única forma que esta tiene para quedarse produciendo y generando divisas; también debe tenerse en cuenta todo lo que eso genera desde el punto de vista social. En realidad, si queremos una campaña poblada, el Instituto Nacional de Colonización es fundamental; es una herramienta formidable.

Si bien es bueno que se estudien otras alternativas a futuro, creo que si tenemos una herramienta que anda bien -seguramente, tiene cosas para mejorar, como cualquier instituto o como cualquier cosa de la vida- y que funciona tenemos que cuidarla, y no -por

decirlo de alguna forma- quitarle los brazos sacándole estos recursos, sino todo lo contrario. Sin duda, es algo para potenciar.

En la lechería tenemos una debilidad grande y es el alto porcentaje de tierras arrendadas. Más del 50 % del área que se maneja en lechería es arrendada y si tenemos en cuenta que las cerca de 800.000 hectáreas se destinan a esta actividad y que más de 100.000 hectáreas pertenecen al Instituto Nacional de Colonización podemos decir que entre 250.000 y 300.000 hectáreas están arrendadas a privados, con toda la inseguridad que eso genera. Entonces, el Instituto Nacional de Colonización es fundamental.

Si ustedes tienen en cuenta cualquier llamado que se realiza para una fracción de tierra -creo que es bien interesante tener esto en cuenta-, podrán ver que no se inscriben menos de veinte, treinta o cuarenta jóvenes familias y alrededor de la mitad -seguramente- tiene las condiciones, las ganas y el conocimiento para hacer esa tarea, pero si debilitamos esta herramienta esa gente se va a perder, no se va a quedar en el campo. Entonces, si queremos un campo poblado la herramienta del Instituto Nacional de Colonización es fundamental.

Yo recién dije, teniendo en cuenta que los impuestos a que hice referencia se capitalizan con fondos que salen del agro, que es de justicia que se devuelvan al agro, para cuidar a esos nuevos productores y familias, y evitar que se vayan. En ese sentido, me viene a la mente un impuesto que pagan -o un aporte- los profesionales universitarios, con el que se crea un fondo del que salen becas para que los nuevos estudiantes puedan estudiar en la Universidad pública y recibirse. Esas herramientas que tenemos en Uruguay, realmente, son fabulosas, y creo que esas cosas las tenemos que cuidar.

Obviamente, ninguno de nosotros, ni de los productores lecheros y, seguramente, ningún uruguayo, está en desacuerdo con que se trabaje en el tema de los asentamientos en Montevideo; todos estamos de acuerdo con ello, pero creemos que no es de acá que se deben tomar los recursos, porque de esa manera estamos debilitando a las familias que se están radicando en el campo, que están produciendo y que están generando mano de obra y riquezas, para solucionar otro tema. Sin duda, queremos solucionar el tema de los asentamientos, pero creemos que no es cortándole los brazos al Instituto Nacional de Colonización que se debe hacer -como dije hace un rato-, teniendo en cuenta todo lo que eso significa.

SEÑOR BERRIEL (José).- Buenas tardes; soy el presidente de la Sociedad de Productores de Leche de San Ramón.

El compañero, en cierta medida, ha dejado claro el motivo de nuestra visita. Sin duda, estamos preocupados por el cambio de rumbo que se estaría intentando dar al Instituto Nacional de Colonización al sacarle parte de sus recursos.

En realidad, entendemos que el Instituto debería seguir contando con esos recursos; si se quiere, se le debería dar más dinámica pero, reitero, no se le deberían sacar los recursos. Si alguien cuestiona algunas de las políticas que se llevaron adelante en el pasado y que no fueron acertadas, creo que se debería tratar de mejorar esa parte, pero -como decía el compañero- sin debilitar esta herramienta que es el Instituto Nacional de Colonización.

En ese sentido, traje un repartido de mi gremial que trata de demostrar, con algunos números, el impacto que han tenido las inversiones que últimamente hizo el Instituto Nacional de Colonización en la zona y que administra la Sociedad de Productores de Leche de San Ramón. Se trata de una zona, de una parte de la campaña de productores muy chicos, que se venía despoblando porque las fracciones eran pequeñas, de 40 o 50 hectáreas, y como no dejaban aplicar tecnología, los jóvenes se iban. Entonces, el Instituto, en una primera etapa, adquirió un campo de 400 hectáreas, en donde se hizo un

campo de forraje, de buena calidad, algo que esos productores jamás habían logrado hacer. Posteriormente, el Instituto adquirió otra extensión de campo, de más de 1000 hectáreas, que es donde hoy hacemos grano. Además, al ser un campo más importante beneficiamos a un grupo más grande de productores; en ese caso, estamos beneficiando a ciento treinta productores

En total, la gremial tiene tres campos y alrededor de trescientos productores se ven beneficiados de este sistema.

También quisiera comentar que este año estamos cerrando una campaña de maíz y que les estamos asegurando a los productores que contarán con el grano y a un muy buen precio, ya que las dos cosas son igualmente importantes; me refiero al hecho de tener el grano y al hecho de tener un buen precio. Por eso sostenemos la importancia de mantener la herramienta y si bien estamos de acuerdo con que se proponga erradicar los asentamientos -como decía el compañero-, creemos que se tendrían que usar otros recursos y no sacárselos al campo, porque entendemos que el hecho de no haberse trabajado en ese sentido durante muchos años fue lo que llevó, precisamente, a la existencia de esos asentamientos. Por lo tanto, creo que es un error que se proceda de esa manera. Considero que primero hay que generar recursos y riqueza, que hay que afinar gente en el campo; después sí, teniendo los recursos que esta actividad genera, se debería tratar de erradicar los asentamientos. Creo que la cosa pasa por ahí.

Sin duda, es doloroso ver asentamientos en un país de tres millones de habitantes, pero no es menos doloroso ver los campos despoblados. Si Uruguay tuviera medianamente la campaña poblada, sin duda, no tendríamos asentamientos. Así que, en cierta medida, lo que venimos a demostrar es que una cosa viene de la mano de la otra.

Muchas gracias.

SEÑOR PÉREZ VIAZZI (Álvaro).- Buenos días. Soy el presidente de la Sociedad de Productores de Leche de Rodríguez.

Para reforzar lo que han dicho los compañeros anteriormente, sin repetir, quiero mencionar que otra experiencia muy buena, con aporte del Instituto Nacional de Colonización, es la de los campos de recría.

El campo de recría que yo integro, junto con la Asociación de Productores de Leche de San José, con la que compartimos la administración, es el campo más viejo del país -el año pasado cumplió cuarenta años- y es el primero autogestionado que comparten dos gremiales. Sobrepasó, por supuesto, todas las crisis económicas y climáticas, y es una herramienta que sigue vigente. En este momento, también necesita el apoyo de Colonización. Nos acaban de entregar un área de 1.070 hectáreas anexa al campo original. Entendemos que hay que promover eso. Tenemos algunos proyectos al respecto; mantuvimos algunas conversaciones con el Directorio del Instituto Nacional de Colonización en las que planteamos que se necesita apoyo, teniendo en cuenta que hay más de ochenta productores que hacen la recría y remiten las terneras con un peso de alrededor de 120 kilos y reciben una vaquillona preñada pronta para producir leche.

El área que nosotros ocupamos hoy tiene casi 3.500 hectáreas y por la entrega de este campo vamos a devolver uno más chico; va a quedar una unidad de más o menos 2.950 hectáreas.

Reitero que entendemos que los recursos de Colonización son muy importantes, que esos recursos deben ser parte de la solución al problema de los asentamientos y que no se deben quitar porque quizás se pueda agravar la situación.

Además, no solo alcanza con entregar la tierra a los colonos porque se requiere una inversión en animales e infraestructura, para lo que se requiere apoyo.

Ahora, pensamos en nuestra gremial que lo que requiere el instituto sí es una modernización en lo que hace a productividad. Debería exigir un poco más en ese sentido porque nosotros reconocemos que es una renta que tiene un precio accesible y, sobre todo, que es superimportante la seguridad en la tenencia, para el productor, para la familia, porque en el mercado las rentas de los productores que arriendan a particulares, como mencionaban, no tienen seguridad a largo plazo. Y hoy en día, sobre todo con los temas ambientales en los que estamos trabajando y que nos tienen bastante preocupados, que implican inversiones grandes y también a largo plazo, es importante tener la tierra, pero también la seguridad en la tenencia.

Gracias.

SEÑOR HERNÁNDEZ (Fabián).- Buenas tardes. Gracias por recibirnos. Soy el presidente de la Sociedad de Productores de Leche de Florida.

En el mismo sentido que los compañeros, vemos con gran preocupación esta línea en la que se está trabajando, de sacar fondos a Colonización. Podemos redundar en este aspecto dando ejemplos claros, como son los campos de recría. Nosotros también tenemos un campo de 3.600 hectáreas en el que llevamos más de 50.000 vaquillonas recriadas en 33 años. La verdad es que es un orgullo para la gremial, es un orgullo para Colonización y es un orgullo para todos los productores, porque de esa manera pueden agrandar sus campos. Los campos de Florida son mediocres, muy superficiales, pero con ingenio y trabajo se han desarrollado, y hoy tenemos más de 2.000 hectáreas de praderas y un equipo de riego funcionando. Era impensable que se pudiera obtener buenos resultados con el maíz, pero se sacan casi 15.000 kilos por hectárea, en materia seca. Eso ha ayudado a desarrollar la lechería, porque el apoyo ha sido hacia adentro del campo y hacia afuera, para los productores.

Creemos que se puede seguir trabajando en esa línea, que se puede seguir creciendo y, como dicen los compañeros, generando más divisas. Por lo tanto, se necesitan recursos para seguir expandiendo los campos para los productores y desarrollando campos, pero eso requiere dinero.

En Florida se está desarrollando algo nuevo con respecto a los campos de recría: en un predio piloto se realiza una recría intensiva de animales; los animales ingresan con cuatro o cinco meses de edad y salen a los dieciocho meses prontos para parir, lo que implica más agilidad para el productor y permite una oferta de ganado. Esto se puede replicar en otros campos, en otros sectores con más fondos, porque necesita mucha inversión. La verdad es que eso ayuda a crecer al sector en sí y a crecer en número. Necesitamos más productores lecheros y arraigar más gente en el campo. Esto también justifica lo que dicen los compañeros sobre los fondos.

Muchas gracias.

SEÑOR VIERA (Eduardo).- Me quedaron pendientes un par de consideraciones.

En reuniones que hemos mantenido con los diferentes directores de Colonización -sin perjuicio de que esta tarde tenemos una reunión con todo el Directorio- nos mencionaron que las tierras o las hectáreas de campo que tienen para adjudicar, para entregar, el año que viene se terminarían.

Los serios problemas que también vemos son, por ejemplo, que si Colonización no cuenta con recursos -esto lo dijeron los propios directores- y un colono propietario le quiere vender su fracción, Colonización no podrá comprarla porque no tiene recursos. Si

el Directorio del Instituto Nacional de Colonización lo autoriza a venderlo a un productor de la zona con un perfil de colono es viable. Pero si en la zona no hay un productor con perfil de colono que tenga los medios para comprar esa fracción, ¿qué se hace con ese colono propietario? Ahí tenemos un grave problema.

Otro problema: los préstamos a los colonos, ya sea para mejorar la vivienda o para compra de vaquillonas, que tenemos entendido que están operativos al día de hoy, tampoco serán viables.

Entonces, tenemos varios problemas.

Ayer recorrimos el sur de San José y visitamos a los productores. Obviamente, más del 90 % son productores familiares, muy chicos, muchos de ellos colonos de colonias como puede ser Colonia Italia, Mc. Meekan, Alonso Montaña, Colonia Salvo. San José tiene muchas más, como Fernández Crespo, Carriquiry; seguramente, me estoy olvidando de alguna. Y nos encontramos con una realidad muy preocupante: muchos de los productores que visitamos nos dijeron que están pensando en abandonar el campo, en cerrar el campo.

Entonces, cuando visitamos a un productor chico, que es propietario y va a cerrar el tambo, encontramos que uno de los problemas fundamentales es la escala. Cuando ese productor llegó a cumplir un ciclo de su vida productiva y decide dejar el campo, por un tema de tamaño, los hijos no tuvieron espacio al lado de su padre. De manera que cuando el padre va a cerrar el tambo esos hijos ya no están, ya están en otra actividad. Y esos tambos se pierden todos o la gran mayoría.

Si son colonos, seguramente, el que es propietario lo venderá y el que es arrendatario lo entregará. Vendrá una nueva familia y ahí sí se puede continuar con un tambo; ahí llegará una nueva familia que seguramente tenga las condiciones para producir y a la que seguramente Colonización se lo adjudicará, pero si no es por Colonización, como decía recién, sin dudas, el productor chico que es propietario venderá la tierra y la gran mayoría no se va a destinar a un tambo, no será para lechería.

Creo que lo que está detrás de esto, de los recortes que están proponiendo, realmente, puede ser muy grave y tener consecuencias por muchos años. De aquí a que esto se vuelva a retomar, si es que algún día se dan las condiciones para volver a votar una ley, van a pasar muchísimos años. Y el daño que se le puede llegar a hacer al agro, a la población rural, a la campaña, que se verá despoblada, puede ser gravísimo.

Me parece que si todos nos ponemos a reflexionar y tomamos conciencia de la gravedad del tema estamos a tiempo de corregir algo y, seguramente, lograremos que no salga mal.

Muchas gracias.

SEÑOR BERRIEL (José).- Como decía el compañero, la preocupación es grande.

Otro aspecto que también nos preocupa es que dejar al Instituto sin recursos o con muy pocos recursos es sacar de plaza a un jugador importante. En este momento, en el que la forestación se está convirtiendo en una amenaza para los productores y está comprando suelos en los que perfectamente podemos trabajar los lecheros o los ganaderos, sacar recursos al Instituto es como dejar la cancha libre a las multinacionales. Eso nos preocupa, no solo porque van a plantar árboles, sino porque ahí no habrá ninguna familia. Y a lo largo del tiempo, ustedes verán que eso va a generar más asentamientos. Después, a toda esa gente que el campo expulsa tendrán que hacerle viviendas, tendrán que generarle trabajo y brindarle servicios.

Así que, como dijo el compañero, creemos que estamos a tiempo de mirar el Uruguay, un país con tres millones de habitantes, y ver la foto en general, ver dónde está el problema, porque estamos a tiempo de corregirlo.

Muchas gracias.

SEÑOR REPRESENTANTE MENÉNDEZ (Rafael).- Bienvenidos.

Para ser franco, me da mucha tristeza que en el día de hoy tengamos a los productores de leche exponiendo sobre el perjuicio que significará la aprobación de este proyecto de ley.

Realmente, veo con mucha preocupación que en un país agropecuario, que durante cuatrocientos años se ha jactado de vivir de la producción, en un país donde producir leche es una tarea titánica, se le saquen fondos al Instituto Nacional de Colonización, siendo que hay muy pocas leyes, muy pocas políticas públicas enfocadas en tratar de mantener a esos sobrevivientes que hoy quedan en el campo.

Es de público conocimiento la cantidad de tambos que cierran al año. Realmente, me da mucha pena. Las leyes de creación de Mevir y del Instituto Nacional de Colonización son ejemplos para el mundo; Uruguay puede jactarse de esas leyes. Y hoy estamos intentando debilitar al Instituto Nacional de Colonización que, como acá se dijo, tendrá muchas cosas para corregir, pero no podemos desfinanciarlo.

Muy sinceramente -me gusta ser muy franco y honesto-, espero que esto no se apruebe. Lo vemos con mucha preocupación, además, porque somos de un departamento en el que hay más de 140.000 hectáreas forestadas, donde no existe población rural, porque ha emigrado. Y la preocupación que siempre tuvimos es, precisamente, dónde va a parar esa gente.

Además, creo que con este tipo de leyes estamos promoviendo o siguiendo la teoría del centralismo porque, como acá se dijo, impuestos para el medio rural terminan generando fondos que se destinan a reparar otro tipo de problemas.

Fuera está de discusión el tema de los asentamientos; creo que acá no hay nadie insensible que piense que los asentamientos no deben ser un tema prioritario para el gobierno. Lo que sí me parece es que no es el camino. Quiero que esto quede muy claro. Yo creo que, precisamente, lo que tenemos que hacer es tratar de que esa gente no siga emigrando del medio rural. Basta ver cuáles son las políticas de los países evolucionados, que nos gusta mucho mirar y tomar ejemplos. Hay que ver lo que pasa en España, lo que pasa en Francia, lo que pasa en Italia: subsidios del gobierno para tratar de que esa gente se mantenga en el campo, porque además es mucho más barato mantenerla en el campo que después tratar de solucionar, en nuestro caso, el tema de los asentamientos, que hoy son más de seiscientos.

Me preocupa también lo que ustedes decían: el hecho de sacar a un fuerte competidor en la compra de tierras, como es el Instituto Nacional de Colonización. Sabemos además que, por ley, cuando se intentan vender las fracciones, primeramente se tienen que ofrecer al Instituto Nacional de Colonización. Hoy sacamos del mercado de tierras a un potencial comprador importante. Eso me preocupa, porque nosotros discutimos además un proyecto de ley sobre regulación forestal y manifestamos todo esto que ustedes están diciendo acá: el despoblamiento de la campaña, la afectación social que eso tiene y también la afectación cultural, porque un lechero no se hace de un día para el otro. Eso es muy claro. Toda la cultura del saber hacer, de lo que es un lechero, una vez que se pierde, se pierde para siempre. Entonces, simplemente quiero decir cuál es mi posición. Yo no voy a acompañar este artículo. Lo quiero dejar claro. Pretendo que

otros legisladores también tomen conciencia de este problema, de esta situación, porque con esto estamos promoviendo un Uruguay sin gente en el campo, sin gente para poder desarrollar esos valores y después los vamos a tener que atender cuando vengan a conformar cinturones de pobreza. Nada más que eso.

SEÑOR REPRESENTANTE LARZÁBAL NEVES (Nelson).- Muchas gracias a toda la delegación que ha concurrido por iluminarnos con la presentación que han hecho de la visión que tiene todo el sector lechero, porque creo que acá ustedes representan, en cierta forma, a todo el sector lácteo y a las principales gremiales de productores.

Voy a pedir al señor presidente que la versión taquigráfica de esta comparecencia pase a la Comisión de Presupuestos integrada con Hacienda, que es la que está tratando el tema y va a empezar a discutir en estos días el articulado propiamente dicho

Ni que hablar que la bancada del Frente Amplio no va a acompañar estos artículos. No estamos dispuestos a estos cambios. Creemos que hay otros mecanismos. Sí estamos convencidos de que hay que solucionar el problema de los asentamientos con mayor fuerza, con mayor ímpetu de lo que se venía haciendo, pero creemos que hay otras actividades que pueden aportar para la vivienda urbana.

Pensamos que este recurso que proviene de las transacciones agropecuarias debe quedar en el campo y, a través del Instituto Nacional de Colonización, ese mínimo porcentaje que se aporta para la compra de tierras, creemos que es fundamental.

También sabemos que no alcanza solo con comprar tierras y repartirlas, sino que hay que apoyar al pequeño productor, a los productores familiares, a las organizaciones de productores, para que puedan desarrollar las actividades en esos predios y para eso también se necesitan fondos. Entonces, no es dejándole un poco. "Bueno, le saco un poco y le dejo un poquito a Colonización para que siga en alguna medida". No estamos de acuerdo con quitar nada de esos fondos. Ya se recortó en forma muy importante en la ley de presupuesto \$ 1.000.000.000. Se dejó \$ 100.000.000 en uno de los impuestos. Estamos convencidos de que ese fondo debe volver a Colonización, pero en esta oportunidad eso no va a estar en consideración. Sí va a estar en consideración sacar esos \$ 100.000.000 restantes y sacar los otros US\$ 20.000.000 anuales que aporta el otro impuesto. Entonces, creemos que es muy importante que la versión taquigráfica de esta reunión sea considerada por la Comisión de Presupuestos integrada con Hacienda, que va a ser la que estará articulando estas cosas.

Me alegro de que haya diputados de otros sectores, especialmente, de los que integran la coalición de gobierno, que no estén de acuerdo y que no lo vayan a votar, porque creemos que esto es fundamental. No obstante, estamos ciento por ciento dispuestos a trabajar para encontrar otra forma de financiar el fideicomiso de regulación de los asentamientos. Estamos ciento por ciento dispuestos a trabajar y poner el máximo esfuerzo en eso, pero no con los fondos de que dispone el Instituto Nacional de Colonización.

Tampoco estamos de acuerdo en eso que se ha dicho medio entre líneas de que no se va a comprar tierras durante lo que resta de esta Administración. No estamos de acuerdo con eso. Creemos que el Instituto tiene que seguir comprando tierras, tiene que seguir siendo el primer oferente en aquellas superficies de más de 500 hectáreas para los departamentos más alejados. En la cuenca lechera son 200 hectáreas las que tienen que ser ofrecidas al Instituto Nacional de Colonización, en Canelones son 100 hectáreas y esas modificaciones se hicieron pensando en que Colonización contaba con los fondos para poder comprar esa tierra. Por supuesto que si el colono se retira y es arrendatario, Colonización tiene que disponer de dinero para comprar la mejora que tiene en ella y

también para comprar la tierra del colono propietario que la quiere vender, para poder darla en arrendamiento o financiársela de alguna forma a otro productor que pueda explotarla.

Reiteramos que estamos totalmente en desacuerdo con estos artículos y no los vamos a votar ni en la Comisión ni en el plenario.

Muchas gracias.

SEÑOR REPRESENTANTE AITA (Ubaldo).- Gracias, presidente. Bienvenida la delegación.

Por cierto, este es un tema que ha sido nuestra preocupación y creo que, claramente, el compañero Nelson Larzábal ha dejado establecido cuál es el posicionamiento del Frente Amplio respecto al artículo 209 del proyecto de rendición de cuentas que está en análisis. Simplemente, voy a hacer alguna otra consideración.

Nosotros estamos convencidos de que hay un proyecto que tiene una mirada sobre toda la realidad agropecuaria del país en la que este tipo de instrumento, como es el Instituto Nacional de Colonización, no tiene cabida en ese proyecto. En ese sentido, no es el primer ataque que se hace al Instituto Nacional de Colonización como herramienta para mantener la soberanía en el campo, para evitar la extranjerización y para evitar, en definitiva, el tan mentado éxodo del campo a la ciudad.

Ya en la ley de urgente consideración hubo dos artículos que afectaron definitivamente al Instituto Nacional de Colonización. También se hizo en el Presupuesto Nacional, quitándole el 90 % de los recursos con los que contaba y este, en definitiva, es un golpe más al Instituto Nacional de Colonización. Esa es nuestra valoración a partir del análisis que hemos hecho de los sucesivos pasos que se han dado, que afectan la permanencia de este instrumento vital para tener acceso a la tierra -fundamentalmente, en lo que es la producción familiar- y para asegurar una política de colonización que implica mucho más que el mero acceso a la tierra.

Nosotros ahora estamos analizando un resumen ejecutivo que había entregado en una comparecencia anterior el Instituto Nacional de la Leche. En ese sentido, claramente, este instrumento va a lo que son las mil trescientas pequeñas empresas que tiene el sector en materia de producción de leche.

Reitero el posicionamiento del Frente Amplio con respecto a todo esto, el que fuera explicitado claramente por el compañero Larzábal Neves. Simplemente, quería agregar este comentario. Por otra parte, creo que este no es solo un posicionamiento del Frente Amplio. Hay que hacer honor a los posicionamientos que se vienen dando desde otros sectores a los efectos de defender esta herramienta. En ese sentido, también hay expectativas de poder llegar a un acuerdo. Nadie está pensando en no tener una actitud proactiva en la solución del problema que significan los asentamientos en el Uruguay. En ese sentido, habrá que analizar otras posibilidades, que sí existen.

Creo que hay una actitud general de defender al Instituto Nacional de Colonización en tanto herramienta que, en definitiva, de alguna manera ha conformado la estructura productiva del Uruguay en torno, fundamentalmente, a la producción familiar. En ese sentido, creo que vamos a ir avanzando.

Muchísimas gracias por acercarnos a esta realidad que nos preocupa muchísimo.

SEÑOR PRESIDENTE DE LA CÁMARA DE REPRESENTANTES (Alfredo Fratti).- Actualmente, no estoy integrando la Comisión, pero me interesa el tema.

Tengo la esperanza de que al final del día prime el sentido común. Creo que esto salta por encima de las barreras ideológicas y partidarias que tenemos. El tema es hacer que se entienda.

Nosotros tenemos un país agropecuario, pero básicamente es urbano por su conformación, porque la mayoría vive en las ciudades. Mi intervención va dirigida a tratar de que ustedes o todos los que están vinculados al Instituto Nacional de Colonización pero, sobre todo, a la lechería -por lo intenso que es en ocupación de mano de obra y en trabajo- hablen con los legisladores por todos lados.

Nosotros tuvimos una reunión en Cerro Largo, con colonos; algunos, lecheros, pero la mayoría ganaderos, porque, obviamente, en Cerro Largo la cuenca es muy pequeña. Ahí hubo legisladores del Partido Nacional que expresaron no estar de acuerdo y no estar dispuestos a votar. Por eso, me parece que en el Parlamento se escuchan voces por todos lados y es bien importante que los directamente involucrados hagan ese trabajo con cada uno de los legisladores en todas partes.

La lechería tiene alguna ventaja con respecto a la ganadería por lo que genera de mano de obra, porque nos enseñaron a trabajar el alambrado eléctrico, porque los campos de recría han sido un éxito en el país y yo creo que es un modelo que capaz habría que exportar internamente para la ganadería, en vez de establecer predios pequeños, porque todos sabemos que su tamaño ha ido cambiando a lo largo del tiempo. Cuando íbamos a la escuela, los tamaños de los predios para que el hombre pudiera vivir dignamente con ganadería o con lechería eran otros; han cambiado sustancialmente. Entonces, la forma de agrandar es tratar de colectivizar a través de los campos de recría.

Otra de las cuestiones es que hay que tratar de que la gente entienda que el tema no es solo otorgar un pedazo de campo. Yo siempre digo que no puedo querer para los demás lo que no quiero para mis hijos. Si a mis hijos les digo que en Cerro Largo les voy a entregar 100 hectáreas peladas, los condeno al castigo, a vivir por debajo de los niveles dignos de cualquier persona. Por eso es que Colonización necesita más recursos; no se trata solo de que pueda comprar el campo y después vivir de la renta que le da ese campo, sino tener dinero para hacer las inversiones mínimas imprescindibles para que eso funcione. Los ejemplos ya se dieron. Si no tenés un apoyo o créditos blandos para la compra de vientres o para la tecnificación, que hoy es imprescindible -vuelvo a estas producciones más especializadas, como la lechería-, es imposible que puedan funcionar.

Creo que los compañeros ya aportaron los datos, en los que estamos de acuerdo.

Los que estamos más viejos tenemos la obligación de decir que el Instituto ya vivió esto. Esto no es como el huevo y la gallina, que no se sabe cuándo empezó. El Instituto en los años 2000 estaba para cerrar. Claramente, el presidente de la época dijo que había que cerrar Colonización, que era un clavo; esa es la realidad. No es que esto siempre pasó. Es más, tuvieron que sacar un crédito del Banco República para pagar los sueldos, porque Colonización con la renta no podía. ¡Es obvio!; cobraba una renta accesible, porque si estás tratando con los menos poderosos económicamente del sector agropecuario, no podés cobrar la renta de mercado, porque si no, quedan fuera; cobraba una renta más barata. Pero, a su vez, si tenés un año complicado, como en cualquier cuestión, se va a complicar también cobrar la renta. Por lo tanto, ha habido problemas para pagar los sueldos. Después vino esta ley que destinó recursos y se han comprado campos como hacía muchos años no se compraban. Creo que la última vez que se compraron campos en cantidades importantes como esta fue en el gobierno de Pacheco Areco.

Yo creo que puede haber una mirada de sentido común por encima de nuestras barreras y de nuestros estamentos partidarios. Capaz que por una deformación de la trayectoria y porque hemos estado siempre vinculados a la parte agropecuaria, lo vemos distinto, pero me parece que estas cosas y el avance de la forestación, en esta forma en que se está dando, claramente tienen que dar lugar y paso al sentido común y no a la bandera partidaria.

Si yo miro la rendición de cuentas, hay muchas cosas que puedo criticar, pero esto es lo peor que he visto -lo quiero decir para que lo sepan los compañeros de la Comisión-; es una agresión al propio país. Si dejamos Colonización, esto de contemplar los asentamientos termina generándolos. Después podemos discutir si Colonización trabaja bien o mal, si hay que reformarlo, partirlo en cuatro o hacer cualquier dibujo. Esto es como aquello: cuando te traen un mensaje que no te gusta, no mates al mensajero; si no te gusta cómo está funcionando Colonización, cambiémoslo, pero no lo cierres.

Quería compartir esto, que es nuestra visión; estamos para ayudar. Cada vez que hablamos lo hacemos teñidos por dónde venimos; en esta pelea, las gremiales son claves, sobre todo para concientizar. Yo creo que el país pierde con esto. Hay que concientizar a los legisladores sobre que hay que saltar por encima de los mandatos partidarios, a ver si el sentido común prima y dejamos que Colonización pueda seguir adquiriendo tierras y trasladándolas a los productores de menos recursos.

No nos podemos hacer los distraídos porque los que somos del interior y pasamos los sesenta años hemos visto el desfile de productores chicos que vieron el pedacito de tierra, compraron alguna casita en el pueblo, en las orillas, pero no tuvieron lugar para el resto de la familia, ni en el campo, porque se vendió, ni en la casita, porque con una jubilación magra como la del sector agropecuario no podés pretender tener luces artificiales. Por lo tanto, terminan emigrando porque no consiguen lugares de trabajo en nuestros pueblos del interior. En Cerro Largo, ¿qué tenés para trabajar? La Intendencia, si sos amigo del intendente, o el Pul. No estoy descubriendo nada, esto es así. Y como no tenés, te vas a las grandes urbes, como Montevideo. Y en Montevideo la vida es mucho más dura que en el interior. Entonces, lo que te queda es el nylon con unos palos, porque no encontrás el trabajo adecuado... Ahí se formaron los asentamientos. Si revisamos los asentamientos, ahora hay dos o tres generaciones, pero al principio era gente del interior que emigró a la ciudad. No hay mucho misterio en esto. No es un tema político ideológico, sino de sentido común. Y si queremos atacar eso, no podemos atacarlo fomentando los asentamientos del futuro. Me parece que esto no podría tener mucha discusión, pero la tiene, porque nosotros tenemos una cabeza urbana por más que seamos país agropecuario. Esa es la realidad. Por eso insisto: la tarea de ustedes y la de los colonos que se reunieron en mi departamento, en Tacuarembó y en otros me parece que es fundamental.

Muchas gracias y disculpen mi intromisión en la Comisión.

SEÑOR PÉREZ (Álvaro).- Soy de la Sociedad de Productores de Leche de Rodríguez.

No sé si lo mencionamos: somos cuatro porque por un tema de aforo quedaron afuera algunos compañeros nuestros. Acá estamos representadas todas las gremiales lecheras. Quiero rescatar o resaltar algunas cosas que se dijeron en cuanto a las organizaciones y a las sociedades de productores. Esta herramienta ayuda a fortalecer, a dejar gente en el campo, a que haya más productores y más familias; es una buena herramienta y no podemos darnos el lujo de perder ninguna. Los datos del FAL de hace unos días mostraron que en el 2016 había 2.634 productores lecheros y a mayo de 2021, 2.217. O sea que en este corto período se perdieron más de 400 productores. Entonces, hay que mantener cualquier herramienta que ayude a afincar productores y a desarrollarlos.

También es importante el apoyo para que se puedan desarrollar y el sector pueda tener rentabilidad y ser atractivo para el recambio generacional, para que vengan nuevos inversores.

La lechería es compleja; acaba de salir hace muy poco el nuevo remate Fonterra con una nueva baja de un 1 %, si bien el precio es bueno. Llevamos unos cuantos remates esperanzados, con la resiliencia esa que tenemos los productores lecheros- después de muchos años, con tener un buen precio de la leche. Creo que no hay que perder a ninguno y usar todas las herramientas que están a disposición; eso también, por derrame, fortalece a las instituciones gremiales, que estamos enmarcadas en estos y en muchos otros proyectos de apoyo muy buenos que también tiene el Estado con el Ministerio, como la Dirección General de Desarrollo Rural, Más Agua para el Campo y algunos en los que estamos trabajando ahora. Tienen algunas dificultades, pero ese tipo de herramientas ayudan a los productores más chicos y a sus familias, ya sea por el lado de apoyos o de tecnologías.

Voy a aprovechar para comentar que también las gremiales estamos tratando de sostener y de ayudar en la red tecnológica sectorial para apoyar la investigación. Eso también se había dejado sin recursos este último año y hemos encontrado buena disposición con INIA y con las distintas organizaciones privadas para fomentar la investigación.

SEÑOR VIERA (Eduardo).- Simplemente, quiero acotar algo. No podemos perder de vista que el 80 % de los productores de leche son chicos y muy chicos. A los números que mencionaba el compañero recién acoto que en este año ya se cerraron treinta y tres tambos en cinco meses. De enero a mayo ya están los números cerrados y hay treinta y tres tambos menos. Desde la Asociación Nacional de Productores de Leche se está planteando la idea, y hemos hablado con varios de ustedes, de los diferentes sectores de los diferentes partidos, sobre la necesidad que tiene el sector de contar con una ley de lechería. ¿Cuál es una de las cosas principales que necesita el sector? Estamos encima de la tierra; entonces, el acceso a la tierra es básico para después recién empezar a construir. Tenemos a los productores y a sus hijos con conocimiento y con ganas de trabajar. Lo más importante es la gente y tenemos a la gente con ganas de trabajar, de quedarse, con conocimiento. El Uruguay tiene clima, suelo, asistencia técnica, institucionalidad, cooperativismo, instituciones gremiales. Tiene todo.

SEÑOR HERNÁNDEZ (Fabián).- Con relación a la amenaza que tiene el sector lechero, que hoy mencionó el señor diputado Menéndez, que es el avance de la forestación, vemos con mucha preocupación -y quiero dejarlo asentado- que se vayan a declarar de prioridad forestal a los suelos 5.02 b, que es donde se desarrolla gran parte de la lechería. Eso sería una competencia muy desleal para el sector. A raíz de eso hemos planteado a algún legislador que se declaren suelos de prioridad lechera donde se pueda desarrollar solo la lechería y que los arrendatarios -más del 50 % de los campos son arrendados- tengan algún beneficio fiscal para que sea atractivo arrendarle al sector. Esa sería una protección para el lechero que hoy en día, como dijeron los compañeros, viene desapareciendo de una forma muy estrepitosa. Quiero dejar esto asentado, aprovechando la oportunidad.

Agradezco que nos hayan recibido.

SEÑOR REPRESENTANTE MENÉNDEZ (Rafael).- No quiero robar muchos minutos porque también tenemos que recibir a otras delegaciones

Tiene que quedar claro que este es un sector que ha competido y sigue compitiendo en desigualdad de condiciones con otro tipo de producciones. Eso es necesario destacarlo

porque si todavía lo debilitamos con este tipo de proyectos de ley no van a quedar tamberos. Las cifras las dieron ustedes: desaparecieron más de cuatrocientos tambos en un corto período de tiempo. Un tambero no se hace de un día para otro y creo que esto, rescatando lo que decían los otros compañeros, va más allá de las ideologías. Esto es sentido común y sobre todo conciencia agropecuaria, que creo que es lo que nos está faltando a todos los uruguayos.

SEÑOR HERNÁNDEZ (Fabián).- Soy presidente de la Sociedad de Productores de Leche de Florida. Hay una frase que siempre dice mi padre: "Tambero no se hace, se nace". Y si se pierde, no se recupera nunca más.

SEÑOR PRESIDENTE.- Para terminar, vamos a hacer algunas consideraciones.

De todos los temas de la rendición de cuentas, este es el que ha generado más reuniones y más preocupaciones de los legisladores, las gremiales de forma genérica y de muchos productores agropecuarios de todo el país de forma individual. A todos los legisladores nos ha llegado este tema, que nos preocupa, a todos.

Quiero decirles que este es un tema que va a seguir en discusión. Hemos tenido reuniones con el Ministerio de Economía y Finanzas, con Presidencia y entre los legisladores de la coalición; el Frente Amplio ya tiene su posición. Se están buscando alternativas para que estos artículos se saquen o tengan, por lo menos, alguna modificación para que el Instituto no sea tan afectado y, obviamente, todo lo que significa el sector agropecuario. Quería dejar dicho eso. Hoy tenemos reuniones por este tema con los legisladores. Si vieron que en algún momento estaba mirando el celular es porque estamos coordinando algunas reuniones que incluso tenemos por Zoom con los legisladores de la coalición para buscar alternativas

Obviamente, este no es un tema sencillo, porque también tenemos una visión de país y hay un compromiso político con la solución del tema de los asentamientos, que están creciendo en forma exponencial, fundamentalmente en el área metropolitana -tal vez en otros departamentos más al centro y al norte del país no sean tantos-, pero quiero decirles que se están buscando alternativas. Esperemos encontrarlas y tener una solución que nos contemple a todos.

Les agradecemos su presencia.

La versión taquigráfica de esta reunión pasará a la Comisión de Presupuestos integrada con Hacienda, en la que compañeros nuestros están tratando este y otros temas que están en la rendición de cuentas. Ellos son los que nos representan a todos los partidos y a todos los sectores políticos.

Muchas gracias. Seguramente vamos a estar en contacto.

(Se retira de sala la delegación de la Asociación Nacional de Productores de Leche y Mesa de Gremiales Lecheros)

(Ingresa a sala una delegación de la Sociedad Apícola Uruguaya)

—La Comisión da la bienvenida a la delegación de la Sociedad Apícola Uruguaya, integrada por su presidente, el señor Ruben Riera, y por los directivos Gabriel Rodríguez y Alfredo Aguilera, y les agradece la presencia. Ustedes pidieron audiencia a la Comisión.

SEÑOR RIERA (Ruben).- Muchas gracias por habernos recibido tan pronto ante nuestra solicitud.

Presido la Sociedad Apícola Uruguaya desde hace siete años. Venimos a transmitirles algunas inquietudes que tenemos. Quizás, ustedes puedan tener injerencia, a fin de sortear ciertos problemas que vivimos en los últimos años.

SEÑOR RODRÍGUEZ (Gabriel).- Soy directivo de la Sociedad Apícola Uruguaya. Es un gusto y muchas gracias por recibirnos.

SEÑOR AGUILERA (Alfredo).- También soy directivo de la Sociedad Apícola Uruguaya. Muchas gracias por el recibimiento.

SEÑOR RIERA (Ruben).- Lo primero que queremos destacar es que, salvo en el correr de 2020, donde se han revertido algunos aspectos, desde 2015 hasta 2020 el sector ha perdido la rentabilidad, y eso se ve reflejado en una pérdida de casi el 20 % de los apicultores; un descenso en el número de colmenas del país. La pérdida de rentabilidad se agudizó en 2018, 2019. Si bien hay multiplicidad de factores que conducen a esa pérdida de rentabilidad, evidentemente, el sector iba a seguir en caída. Tenemos, hoy en día, 2.464 apicultores registrados; 565.000 colmenas, a febrero de 2021. Si no hubiese habido un repunte del precio internacional de la miel, la apicultura iba a seguir en caída.

Uno de los factores que ha motivado la caída de la viabilidad de la apicultura es la pérdida de productividad de las colmenas, que se viene manifestando desde hace unos quince años. Previo al 2000, todos los que nos iniciamos en la apicultura, teníamos una expectativa de producción de miel de unos 30 o 40 kilos e, incluso, bastante más. Desde hace quince años, el promedio nacional de producción de miel por colmena está en los 21 kilogramos de miel. Con los precios internacionales que se manejan, o se manejaron desde 2015 a 2020, evidentemente, la apicultura tendía a su desaparición. En esta pérdida de productividad, si bien hay factores de orden climático, lo que es clarísimo es que el modelo agroindustrial que se ha implantado en la producción de nuestro país ha impactado negativamente en la producción de las colmenas.

El otro punto por el cual este modelo agroindustrial ha impactado negativamente ha sido a través del residuo de ciertos agroquímicos, en particular del glifosato. Eso llevó a que, a partir del 2016, perdiéramos el principal mercado comprador que tenía Uruguay, que era Alemania. Alemania recibía, aproximadamente, un 90 % de las mieles producidas en Uruguay, y cayó, en el transcurso de los años siguientes, al orden del 5 % o 10 % y con precios minimizados.

La venta de la miel producida en nuestro país siempre fue de un 100 %. Toda la miel producida siempre se exportó hasta que llegó el 2016. Esto no se visibilizó hasta el 2018, porque a partir de 2016 muchísima miel se fue a través de la frontera en forma de contrabando. En 2018, 2019 ya comenzaron a quedar los remantes; la miel no se vendía a US\$ 1 o US\$ 1,10, lo cual implica pérdida para el sector, pero, por fortuna, a partir de diciembre de 2020, el precio internacional de la miel sube de forma tal que el productor pasa a recibir, aproximadamente, US\$ 2,5, US\$ 2,9 por kilogramo de miel. Eso cambió la situación de la apicultura y permitió vender millones de kilos de miel que estaban en los depósitos de los acopiadores o de los productores, que no podían ser vendidos.

Esta situación de bonanza, por llamarla de alguna manera, presumimos que va a ser transitoria y vamos a volver a una situación bastante precaria para la apicultura. En consecuencia, ustedes pueden actuar mejorando las condiciones ambientales en que se desempeñan las colmenas, en particular en lo que tiene que ver con la liberación, el uso de agroquímicos. Cuando hablamos de agroquímicos, la idea nuestra es presentarle cinco moléculas en particular: el uso de insecticidas, en este caso neonicotinoides -tiametoxan, clotianidina, imidacloprid- ; un órgano fosforado -clorpirifós- ; y un herbicida, glifosato. El glifosato, evidentemente, es el que nos ha pegado más fuertemente.

Queríamos transmitirles, más o menos, la experiencia nuestra en forma breve.

En 2009, después de grandes mortandades por fipronil se logró la abolición del uso foliar de fipronil; eso fue un gran paso.

A partir de ahí, la Sociedad Apícola Uruguaya y los demás apicultores seguimos trabajando en la defensa de las abejas. Tan es así, que se presenta un proyecto de ley de protección de los polinizadores -esto fue por el 2010, 2011, aproximadamente-, que definitivamente quedó en el olvido. Hoy por hoy, lo está manejando el Ministerio de Ambiente -creo que Servicios Agrícolas-, pero lo cierto es que eso quedó en el olvido.

En 2019, se presenta un nuevo proyecto de ley que propone la abolición de los neonicotinoides que mencioné, el clorpirifós y el cipronil que, en realidad, ya estaba abolido. Ese proyecto de ley nuevamente queda en el olvido y, hoy por hoy, creo que ha llegado a ustedes un nuevo proyecto de ley, que creo que surgió del Partido Ecologista Radical Intransigente, que pretende una regulación en la liberación -regulación hablamos de liberación y control de la liberación- de plaguicidas. ¿Es así? Es ahí donde nosotros queremos, justamente, consustanciarlo de la responsabilidad que van a tener en las semanas, en los meses siguientes, en cuanto a trabajar sobre ese proyecto de ley.

Como antecedente, le puedo mencionar que la clotianidina quedó abolida el 31 de enero de 2019 en la Unión Europea. El tiametoxan, el 30 de abril de 2019; aboliciones definitivas, porque esto se viene arrastrando desde 2013. Bayer y Syngenta plantearon un recurso ante la Suprema Corte de Justicia donde ellos se amparan y el fallo fue negativo para Bayer y Syngenta, por lo tanto, la abolición de los neonicotinoides sigue vigente. Imidacloprid abolido definitivamente el 1º de diciembre de 2020; clorpirifós abolido el 16 de febrero de 2020, con un período de gracia hasta el 16 de abril de 2020; y la habilitación del glifosato va a caducar el 15 de diciembre de 2022. Por último, el país firmó un tratado comercial Unión Europea- Mercosur. En el artículo 3.2 se establecen las medidas sanitarias y fitosanitarias para la protección de los consumidores de la Unión Europea. Las medidas son muy rígidas y nos preocupa -como ocurrió con el glifosato- que en un futuro la residualidad de agroquímicos sea una limitante para la exportación de los productos apícolas hacia la Unión Europea. Esa es nuestra gran preocupación, más allá de los daños que le están infligiendo a las colmenas desde hace más de una década.

Les recuerdo que en 2017, en la revista *Ciencia*, se publicó un artículo donde se dosificó los neonicotinoides en mieles. El 75 % de casi doscientas muestras tomadas de todos los países productores dieron positivo a uno o más neonicotinoides. Si bien no tienen riesgo para la salud humana, lo cierto es que los residuos están. Nuestro temor no es por el lado de la salud humana, sino que un buen día se nos diga: "Señores, ustedes tienen residuos de tal molécula; lamentablemente su miel vale menos o no se la podemos comprar".

Creo que esta preocupación de la sociedad apícola va más allá de la apicultura; nos preocupa que esto se extienda a otros rubros del área de alimentos que Uruguay exporta hacia Europa. Ya ha pasado con los órganos fosforados en cárnicos y en cítricos. O sea que no estamos diciendo cosas que no hayan ocurrido.

SEÑOR RODRÍGUEZ (Gabriel).- Una de las cosas que nos preocupa a nosotros enormemente es lo siguiente. No sé si ustedes saben que el sector apícola exporta el 90 % de lo que produce de miel. Uruguay es un país que no consume miel en el mercado interno o muy poco; apenas un 10 % o 12 %. El resto va todo para afuera. Siempre Europa ha sido nuestro principal comprador.

El caso que nuestro compañero citaba era Alemania, nuestro principal comprador. Es un mercado extremadamente exigente, pero dentro de Europa es el mercado que más paga. Ese mercado prácticamente lo perdemos o lo perdimos, porque hoy solo entran a Alemania las mieles con cincuenta partes por billón con trazas de glifosato. Las mieles que salen con ese porcentaje, por debajo de 50 ppb de traza de glifosato, está estimado más o menos en un 25 % o 30 %; no más. Lo demás sale todo del 50 para arriba. Por

suerte España está comprando hasta 100, y ahí se coloca un 20 % o 30 % de la producción. El resto va para Estados Unidos, que no está controlando este tipo de pesticida.

Pero pasan otras cosas. Nosotros como productores tenemos que pelear contra un 27 % de mortandad todos los años de las colmenas en producción. Imagínense que si engordo cien novillos -de esto Fratti sabe mucho-, que son los que me van a dar el resultado económico al fin del ejercicio, y todos los años se me mueren veintisiete, por el tema que sea, ¿dónde va a parar la ganancia? Lo mismo si tengo cien vacas en producción y todos los años se mueren veintisiete vacas en ordeño. Eso nos pasa a nosotros, los apicultores; cuando te empezás a recuperar, al otro año se te mueren otras veintisiete. Ese es el promedio; a veces más, a veces menos. Esto está medido por el Instituto Clemente Estable. La compañera bióloga, Karina Antúnez, hace poquitos días, en la Comisión Honoraria de Desarrollo Apícola, nos trajo esos datos. Nosotros pensábamos que iba a andar en un 30 %, pero nos dijo que las que mueren son el 27 %. Hay otro porcentaje de colmenas que no se mueren, pero tampoco producen. Cuando la colmena se muere es porque el veneno llega y la termina matando; la abeja trae el veneno y se termina muriendo la colmena. Por suerte hay venenos que son más potentes y que matan a la abeja en el campo. Entonces, la abeja no llega a la colmena. No tenés producción porque quien trae el néctar y el polen a la colmena es la abeja que trabaja afuera, pero esa colmena no se muere.

Como decía recién el compañero, Europa está empezando a prohibir. Hoy tenemos tolerancia de traza de glifosato, pero en el 2022 la prohíbe del todo. Va a prohibir los neonicotinoides, que también está apareciendo residuos en las mieles. Por supuesto que ya prohibieron el clorpirifós, que acá se usa de manera corriente.

A nosotros esto nos da un poco de rabia porque nadie va a pretender que un productor de soja, maíz, sorgo o lo que sea, si tiene una plaga en el cultivo, no fumigue. Yo me imagino que si fuera productor de soja y tengo chinche, voy a curar. Por supuesto que tengo que curar, porque también mi economía depende del resultado de la producción. Ahora, si hay otra alternativa -que las hay-, ¿para qué usar este tipo de químicos que aparte de ser extremadamente agresivo para la abeja es extremadamente agresivo para el medio ambiente y nos dejan residuos? Además, estos mismos productos que se usan en la soja, por ejemplo, que se va casi toda para China, también se usan en frutas y verduras, que van al Mercado Modelo.

Sabemos que el Ministerio hace una especie de control. Tiene la obligación -creo yo- de hacer un control de lo que entra, pero la última publicación la dieron en el año 2012. De ahí en más no se publica el resultado del monitoreo. Creo que ya no soy yo ni nosotros; creo que ustedes también tienen derecho a saber lo que están comiendo o le dan a sus hijos y a sus nietos. Por lo menos a mí me pasa eso.

Lo que estamos viendo los productores es que estamos en una incertidumbre a futuro que no sabemos si vamos a poder vender la miel si sale con residuos de glifosato y de todos estos productos. No sabemos si la comunidad europea nos va a seguir comprando. En realidad hay una incertidumbre. En ese caso, siempre y cuando Estados Unidos no empiece a controlar también, tendríamos que quedarnos con un solo mercado, el mercado norteamericano, porque lo mismo que nos va a pasar a nosotros también le va a pasar a Argentina y a todos los países exportadores de miel, porque acá estamos todos en el mismo baile. No solo Uruguay tiene problemas de contaminación de las mieles. El día que Europa diga que este tipo de mercadería no va a más, todos vamos a apuntar a Estados Unidos. Y ahí, si es que tenemos la suerte de vender la miel, la vamos

a vender a dos pesos porque Estados Unidos al haber abundancia lo primero que va a hacer es bajar el precio.

Hace unos días estaba leyendo el borrador de este proyecto que presentó el diputado Vega que apunta a empezar a controlar un poquito más este tipo de químicos que se está usando, que es bastante complicado en todo sentido.

Una vez más venimos a visitarlos a la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca. Hemos venido varias veces en los últimos diez años -créanme; no es mentira-, siempre con el mismo tema. No sé; ojalá que en esta oportunidad se pueda llegar a buen fin por la salud de ustedes, la salud de todos, de las abejas y, en definitiva, la salud del medioambiente, que también le está haciendo falta.

SEÑOR AGUILERA (Alfredo).- Yo les quería hacer un comentario. Supongo que están un poco al tanto de que en realidad la apicultura en el Uruguay no es solo producción de miel. Yo trabajo en un laboratorio que vende veneno de abeja, que es un antiinflamatorio que todo el mundo conoce. En este momento, yo creo que Eduardo, que es el dueño, debe haber puesto más o menos medio millón de dólares en lo que es el laboratorio en sí.

El laboratorio Apiter, que tiene cuarenta años acá en el Uruguay, es uno de los únicos que produce propóleo en el mundo. Hace unos años, invirtió US\$ 7.000.000 en una planta modelo para poder exportar propóleo. De hecho, Apiter debe ser uno de los pocos que exporta propóleo en el mundo. Uno de los mercados de Apiter es Japón, que creo que es el mercado que todos miramos para ver si le podemos vender algo. Como se imaginarán, cuando ellos empiezan a analizar el propóleo, encuentran todo lo imaginable. Hoy estaba hablando con la gerenta que me decía: "Explicá que, en realidad, cuando nosotros exportamos, tienen que llegar sin rastros de nada, o sea, no puede haber rastros de ningún veneno ni de ningún agrotóxico". Ellos tienen un sistema de filtrado, que se ve que es muy sofisticado, por el cual logran sacar todo eso. Ella me decía: "¿Pero eso va a ser hasta cuándo?" Porque el día que realmente la abundancia de venenos sea tal que no puedan filtrarlos ni sacarlos, no van a poder exportar más.

Yo no sé si ustedes conocen, pero el laboratorio Apiter tiene muchos productos. Las gasas de propóleo tienen cuarenta años. Yo les traje unas carpetas sobre Apiter y Apifarma, cuyos dueños en su momento fueron amigos. No es que estén peleados, pero fue cuando empezaron a trabajar hace muchos años; ahora son gente grande.

¿A qué viene esto? La apiterapia en Uruguay se está desarrollando de una forma importante; estamos produciendo productos que no se fabrican en el resto del mundo.

El laboratorio donde yo trabajo, Apifarma, produce cuatro productos: cremas, parches, geles y comprimidos; no existen en ninguna otra parte del mundo; en ninguna. No hay ninguna parte del mundo donde se produzca unos comprimidos de veneno para ponerme debajo de la lengua para sacarme la artrosis. Ahora Apifarma comenzó a exportar a Paraguay. Tenemos una oportunidad enorme para producir productos en base a las abejas, y está el conocimiento y la estructura para hacerlo. De hecho, el año pasado Apiter entró en Perú y en Ecuador. Están vendiendo el jarabe de propóleo que es espectacular para los gurises chicos, para todo lo que sea gripe y problemas respiratorios, y las cápsulas de propóleo, que además son espectaculares para el covid. Yo siempre le digo a la gente de Apiter que tendrían que manejarlo de otra manera, pero son de muy bajo perfil.

Hay una estructura en el Uruguay que necesita que los productos que le llegan sean de mejor calidad porque en cualquier momento esa estructura exportadora, que además puede desarrollarse muchísimo más, puede tener el problema por los restos de los

venenos de abeja que aparecen, principalmente en el propóleo, en la cera, en la jalea y ni que hablar en la miel.

Si ustedes me permiten, les voy a dejar una carpeta sobre los productos de estos laboratorios.

SEÑOR REPRESENTANTE LARZÁBAL NEVES (Nelson).- Simplemente, quiero agradecer a la delegación. Como siempre ha sido muy ilustrativa la presentación. Nosotros andamos en muchos rubros, pero la apicultura, a pesar de la importancia que tiene, como que va quedando medio de costado. Tenemos conocimiento del proyecto presentado por el señor diputado Vega, que está en esta Comisión para ser analizado. Pedimos a nuestros colaboradores, asesores un estudio más profundo, pero con el tratamiento de la rendición de cuentas y de otros proyectos que hemos analizado no por ser más importantes, sino porque tienen plazo, urgencia, dejamos esos temas un poquito de lado. Pero ya recibimos al diputado Vega que presentó el proyecto.

Agradecemos la presencia de ustedes, expresándose también sobre la conveniencia del proyecto. Seguramente, habrá que estudiarlo en profundidad; no quiero manifestar mi posición ni siquiera personal, porque no lo pude discutir. Mis asesores ya me enviaron algunos informes, pero como me centré en la rendición de cuentas, no pude dedicarle el tiempo como para estudiarlo.

Agradezco la presencia de ustedes y la ilustración que están haciendo.

SEÑOR REPRESENTANTE MENÉNDEZ (Rafael).- Antes que nada, bienvenidos y muchas gracias por la exposición.

Creo que en esta Comisión existe conciencia de que algo hay que hacer. En temas como carne y leche se ha avanzado bastante, sobre todo protegiendo la producción ante los mercados exportadores y ante la propia salud humana.

Por lo tanto, nuestra posición es parecida a la del diputado Larzábal; creemos que es un proyecto importante. A raíz de la discusión de la rendición de cuentas, lo vamos a dilatar, pero sin dudas que se va a estudiar y de forma profunda.

Además, en las comparencias que recibimos, la Asociación de Ingenieros Agrónomos del Uruguay, ante nuestra pregunta específica de qué pasaba si se regulaba en este sentido prohibiendo algunos productos que hoy se están usando, manifestaron que igual se puede producir sin esos productos. Me parece que esa fue una respuesta bastante importante, porque a veces en esto de regular hay, como ya manifestaban, intereses de todo tipo. Esa respuesta nos clarificó en el sentido de que aún se puede seguir produciendo soja y cualquier otro tipo de producción, no solamente vegetal, sino también animal, sin afectar este rubro tan importante e innovador además, porque personalmente hemos usado alguno de estos productos, fruto de la edad.

Simplemente, es lo que quería manifestar.

SEÑOR PRESIDENTE.- Nuevamente agradecemos la presencia de la delegación.

Como dijo el señor diputado Larzábal, hay un proyecto de ley presentado por el señor diputado Vega respecto del que hemos recibido delegaciones para avanzar en este tema, pues es muy complejo. A su vez, sabemos que detrás de este tema hay muchos intereses de muchas partes. Obviamente, tenemos que escuchar a todas las partes; ustedes vinieron a hacer sus aportes que serán tenidos en cuenta. Es un tema que hoy está encima de la mesa y nos consta que hay disposición de los legisladores de esta Comisión para avanzar en el tema. Incluso, tuvimos algún contacto con la gente del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca para que también vengan a brindar la

posición que tienen. Obviamente, lo vamos a hacer después de que culmine el estudio de rendición de cuentas.

Es un tema que nos preocupa, y vamos a ver si podemos avanzar.

SEÑOR RIERA (Ruben).- Estamos enfrentando el cuarto período de gobierno al que le acercamos esta inquietud.

Desde la abolición del fipronil, prácticamente, no hemos avanzado.

Allá, por 2010, se creó un grupo asesor en fitosanitarios y abejas que fue disuelto por el ingeniero agrónomo Federico Montes de Servicios Agrícolas. Era un ámbito de trabajo en el que apicultores, el sector académico y el sector oficial nos reuníamos -también estaba el INIA- para tratar la habilitación de los productos fitosanitarios de alto riesgo para las abejas. Era el proyecto de etiqueta, todo lo que tenía que ver con el uso de estos agroquímicos. Lamentablemente, ese grupo fue disuelto. Por lo tanto, no condujo a ningún tipo de éxito en lo que tiene que ver con protección de polinizadores.

Luego, en el último período de gobierno se generó un plan de monitoreo satelital de las aplicaciones que se inició en Soriano; desconocemos absolutamente cuál fue el grado de ejecución de ese plan piloto. Sabemos que en su momento se llevó a cabo, pero no sabemos si ese plan piloto sigue en vigencia, si se sigue aplicando. Tenía que ver con el control satelital de los aplicadores; creo que solo era para la aplicación a través de mosquitos. Absoluto desconocimiento de qué pasó con eso.

En mayo de 2019, Servicios Agrícolas, a través de una resolución ministerial, nos informa que se va a exigir la presentación de la famosa receta verde; cualquiera sea el color, es la receta profesional que se exige para la venta de productos de alta toxicidad para el medioambiente, en particular para las abejas. Tampoco sabemos si eso realmente se sigue aplicando o no.

Nosotros vemos que el glifosato se vende libremente en cualquier local. Estamos abogando para que por lo menos no se aplique en el ámbito urbano.

Es decir, en doce años, pongámosle, desde 2009, no vemos que hayamos avanzado sustancialmente. Todos los intentos terminan desapareciendo en el transcurso del tiempo, mientras vemos que en Estados Unidos, la Unión Europea, Canadá y tal vez Japón y algún otro país, las buenas prácticas en agricultura cada vez son más exigentes para los agricultores, y hay un marco normativo que presiona al agricultor que no tiene las manos tan libres para usar las moléculas contra las que nosotros estamos luchando.

Por último, el tema de los neonicotinoides, tal vez no nos genere mayores problemas -salvo como traba para arancelaria- en la Unión Europea, porque salvo el tiacloprid, no se han evidenciado efectos negativos sobre la salud humana, pero no pasa lo mismo con el clorpirifós y el glifosato. Y allí se aplica el principio de precaución, que acá no lo estamos aplicando. Permanentemente denunciemos que acá no hay una vigilancia epidemiológica de los eventuales efectos secundarios del glifosato y de órganos fosforados. Y eso nos preocupa. Y creo que es una responsabilidad tanto del Ministerio de Ambiente como del de Salud Pública, como del propio Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca.

Como apicultores -las abejas son el principal biomonitor de calidad ambiental-, nos vemos obligados a denunciar permanentemente que no solo está el tema productividad, el tema comercialización, sino que está la salud humana de por medio, como lo mencionó Gabriel Rodríguez.

Entonces, volvemos a reiterar: les pedimos el máximo compromiso en lo que tiene que ver con la regulación en la liberación y control de estos productos que pueden generar los problemas que mencionaba.

Hoy está este proyecto de ley, y estamos dispuestos a colaborar en todo lo que ustedes nos soliciten. Detrás de la Sociedad Apícola Uruguaya, hay un cuerpo científico. En Uruguay, se fundó la Sociedad Latinoamericana de Investigación en Abejas, esto ocurrió en 2017, 2018, y hoy la presidenta Karina Antúnez, la bióloga que dirige las investigaciones en el Clemente Estable en el área apícola. Por lo tanto, hay un respaldo; también están las facultades de Ciencias y de Química. Hay un respaldo académico detrás de la Sociedad Apícola. Nosotros no nos movilizamos por artículos periodísticos o grupos ambientalistas que tienen su razón, sino que nos respaldamos en lo académico y en la normativa internacional.

Volvemos a agradecerles vuestra disposición pidiéndoles ese compromiso.

SEÑOR PRESIDENTE.- Les agradecemos vuestra presencia.

(Se retira de sala la delegación de la Sociedad Apícola Uruguaya) (Ingresa a sala una delegación de la Comisión de Colonización de Un Solo Uruguay)

—La Comisión les da la bienvenida. Nos habían solicitado audiencia la semana pasada y la idea fue recibirlos lo más rápido posible, ya que vienen a plantear un tema que está en el proyecto de rendición de cuentas, que se está discutiendo.

SEÑOR HOLZMANN (Federico).- Les agradecemos que nos den este espacio. Para nosotros es importantísimo que escuchen el sentir de la gente del campo y, sobre todo, de los colonos, hijos de colonos y aspirantes a colonos.

Es sumamente importante que ese redireccionamiento de los fondos no ocurra, y que queden en la órbita del Instituto Nacional de Colonización.

En 2016, apareció un estudio de la Facultad de Ciencias Económicas que decía que cada dólar invertido en el agro vuelve a la sociedad multiplicado por seis. Eso es muy importante. Quiere decir que esos fondos que hoy se pretenden llevar a un ámbito en el que entendemos que hay necesidad de vivienda, en este caso, serían un parche para solucionar el problema de los asentamientos. Entendemos que dejándolos donde se generaron, en el interior, volverían más rápido a la sociedad.

Además, sabemos que esa gente que se encuentra en los asentamientos tiene la opción de contar con una vivienda en un predio y con trabajo, que es muy importante. Entendemos que ese dinero que pretende llevarse a los asentamientos no es una solución. Es un parche, y para que tenga impacto en los asentamientos tendrá que volcarse en Montevideo. Sabemos que en Piedras Coloradas, Quebracho, Paso de los Toros, Pando, San Ramón hay asentamientos que no van a ser atendidos por la inmensidad de rubros que se necesitan. Por eso, queremos que se sigan quedando los recursos en el interior y desde el Instituto se genere vivienda y mano de obra, a fin de reinsertar a esa gente en el área laboral, lo que no va a ocurrir si solo se les brinda vivienda.

Hemos estado averiguando cuánto podría representar ese monto y llegamos al cálculo de que alcanzaría para una vivienda de US\$ 30.000 o US\$ 35.000, más los servicios, como caminería. Y una vivienda cuesta el doble: US\$ 60.000; teniendo en cuenta la cantidad de asentamientos, hay muy poco dinero para atenderlos. Por eso, es una muy buena solución que queden en la órbita del Instituto y dentro de poco tiempo devuelva seis veces más de lo que hoy se intenta sacar.

Los diputados son conocedores de cada localidad y saben lo que estamos diciendo. La idea es que se entienda el mensaje.

SEÑOR DE ARMAS (José Luis).- Una de las cosas que tenemos muy clara en el movimiento -y creo que todos lo tienen- es que el inicio de muchos asentamientos que hay en el país deriva de la despoblación rural inmensa que hubo durante décadas; ya lo hemos hablado con varios diputados de diferentes partidos. Esta transferencia de recursos del interior del país hacia la capital principalmente va a hacer que eso siga pasando, se va a seguir con la canilla abierta. Probablemente, terminemos asistiendo a alguna gente que se lo merece. Tenemos bien claro que el problema de los asentamientos hay que solucionarlo, que hay un montón de gente que no puede seguir viviendo ahí. Pero vamos a seguir alimentando la otra punta con la despoblación que se está dando hoy a nivel país, y que no ha parado en los sucesivos gobiernos que han pasado, de todos los colores políticos.

SEÑOR BRIOSSO (Andrés).- Soy compañero de lucha de aquel amigo de tantos años, pero yo sigo estando de este lado y vos estás de aquel. Espero que realmente apoyes esto. Creo que los legisladores del interior profundo tienen que apoyar esto, porque le siguen sacando recursos al interior del país.

Recuerdo que cuando Batlle era presidente éramos el 8 % en el campo; hoy no sé si llegamos al 4 %. Hemos luchado con Fratti hasta el día de hoy y seguimos peleando por el interior. Lo que vemos es que siguen creciendo las taperas. Si realmente ocupáramos todas esas taperas que hay en el interior, precisaríamos unas cuantas viviendas menos.

No se discute el tema de fondo: ¿por qué están los asentamientos? Les vamos a dar un techo; fenómeno, pero la pobreza va a seguir metida adentro de una casa; van a seguir siendo pobres. Después de que le hagan la casa -yo lo vi, no me lo contaron- van a venderle las canillas, el wáter, y las casas van a terminar con cortinas en puertas y ventanas. Creo que hay que discutir el tema de fondo, que es por qué se crean los asentamientos. No se puede sacar la esperanza del repoblamiento de la campaña. Hay que darle un mensaje a la juventud. Hoy una familia con tres hijos en el campo sabe que dos se tienen que ir. Yo tengo tres hijos y me queda uno solo allí, porque el campo no da para tres familias. En mi establecimiento llegaron a trabajar cinco personas; hoy trabaja mi hijo, mi nieto y yo, y tengo un solo empleado. Antes tenía cinco personas más. Pongo mi ejemplo, pero sé que le pasa al vecino, sé que pasa en Bella Unión, en Colonia, en Rocha, en todo el país pasa lo mismo. Creo que la única esperanza de repoblamiento de la campaña no se puede perder.

Ustedes son legisladores y van a votar algo con lo que el interior no está de acuerdo; un montevideano no sabe ni de dónde sale la leche. Vamos a ser francos; uno le pregunta y no sabe, piensa que la leche la da el supermercado. Con el trigo y el pan pasa lo mismo. No se puede sacar estos recursos al Instituto Nacional de Colonización, que es la esperanza de la juventud. Yo ya tengo edad para jubilarme, pero el día que lo haga voy a tener que seguir trabajando, porque los \$ 14.000 que les pagan a los jubilados hoy son una vergüenza.

Queremos llegar al corazón de los legisladores, porque esto también es soberanía; la soberanía no es solo la territorial, sino también la alimentaria, la educacional, la cultura del trabajo. Donde queda la cultura del trabajo es en el campo y se está perdiendo. Cuando el gobierno del partido de Fratti empezaba y salieron los primeros decretos, un día dije en la Federación Rural, un poco en broma, que se iba a perder la cultura del trabajo. Y los periodistas me dijeron: "Usted está loco Briosso". "Vamos a ver si estoy loco; dentro de unos años, ustedes me dicen", les contesté. Lamentablemente, la cultura del trabajo se perdió. Hoy, a un gurí del campo dígame que allá hay trabajo y va a trabajar.

A uno que cobra un plan del Mides acá le dice: "Mire que hay trabajo allí", y le contesta: "Para qué voy a ir si yo cobro del Mides". Atrás de todo eso está la cultura del trabajo y la soberanía.

He hablado con jóvenes que realmente quieren trabajar y esto es un golpe muy grande para ellos, como también lo fue la suba del combustible.

Esperamos llegar al corazón de todos los legisladores.

Muchas gracias.

SEÑOR DE ARMAS (Juan Luis).- Yo diría un poco más de lo mismo.

La agricultura está muy golpeada, tenemos muy pocos recursos en una sociedad moderna en la que, los de mediana escala para abajo, nos sentimos un poco bombardeados.

Creo que US\$ 20.000.000 para los asentamientos no significan nada. Como decía Holzmann, no le van a hacer una vivienda a cincuenta, cien, trescientos y dejar a doscientos mil por el camino. Los recursos no se tendrían que direccionar para ese lado. Pensamos que los agropecuarios no estamos haciéndole ningún daño a la sociedad como para que se nos castigue tanto. Tendría que ser a la inversa: la gente de los asentamientos tendría que hacer una especie de colonización e ir a repoblar la campaña. En ese sentido, se han equivocado sucesivamente los gobiernos. No sé cuál es el motivo, pero con menos cifras que se le quisieran dar a los asentamientos, en donde hay una irregularidad profunda en lo jurídico, en la campaña sería muy diferente.

Por eso, no se debería atacar al Instituto Nacional de Colonización que, para nosotros, es la herramienta que todavía tenemos para repoblar la campaña.

No sé si esto llevará diez, quince o veinte años, pero sería la única opción que va quedando.

Hoy inyectamos a una sociedad que está disminuida, como los asentamientos, pero mañana también habrá que hacerlo. Esa sociedad no va a poder devolverle porque, desgraciadamente, los países pobres como los nuestros no tienen recursos industriales, nos están bombardeando las multinacionales. Hacen presión económica hacia un país que se endeudó y que no va a poder salir muy fácil del círculo en el que está.

Los legisladores deberían gobernar un poco más para nuestra Patria y nuestras instituciones. En ese sentido, tenemos que mirar un poco por nuestros compatriotas. La oportunidad está en el área del campo, no sé si en estas generaciones, pero en las futuras sí va a estar siempre. No podemos entregar más territorio, quitándoles a los nuestros lo que realmente merecemos y lo que hacemos con sacrificio. Las transferencias son tremendas, hasta aquí llevo, no puedo hablar más.

Muchas gracias a los presentes.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el Presidente de la Cámara de Representantes para contestar una alusión.

SEÑOR PRESIDENTE DE LA CÁMARA DE REPRESENTANTES (Alfredo Fratti).- No, alusión no, porque con Brioso nos conocemos hace años. Cambié de lugar, pero no de pensamiento. Además, con Brioso llegamos a acampar cerca del Palacio.

Primero, hoy con la LUC, que seguramente tú apoyaste, si acampas de vuelta te sacan como chicharra de un ala. Es bueno tener en claro eso.

Segundo, las hectáreas de campo que ha comprado el Instituto Nacional de Colonización en estos últimos quince años el gobierno de Fratti, como dice Brioso,

exactamente, asumo, tuvo muchos errores. Esa plata con la que se compraron los campos es una ley del primer gobierno de Tabaré Vázquez con Mujica de ministro, que dio una lucha a brazo partido en la interna. Acá no podemos desconocer, el país es como es y es mucho más urbano de lo que nosotros quisiéramos.

Entonces, el gobierno de Fratti, que es el dueño de todos los males que le pasa al país, en esto, por lo menos, me tienen que dar la derecha que no. Agarramos un Instituto que estaba para cerrar y lo reflatamos. Hoy vienen a reclamar que se mantenga lo que ese gobierno horrible creó. Y yo voy a estar de acuerdo; no me quedo ni con las acusaciones, mucho menos de gente con la que hemos recorrido un camino. Por lo tanto, esa es mi posición.

Lo que decían ahí nosotros lo comentamos anteriormente con otra delegación: esos asentamientos tienen mucho que ver con la migración de la campaña.

También quiero ser muy honesto intelectualmente. Ser honesto en la cuestión económica va de suyo, pero también hay que ser honesto intelectualmente: en la política no vale todo y hay que decir lo que uno ve y lo que se piensa. La migración del campo a la ciudad es un fenómeno irreversible en el mundo entero, nos guste o no. A mí no me gusta, pero asumo que esta es la realidad. Alcanza con ver a China, un país en el cual no se discute mucho, que vienen las ordenes y se tienen que cumplir, donde tampoco se pudo parar la migración del campo a la ciudad. Sí creo que tenemos la obligación moral de construir que aquellos ciudadanos del país que se quieran quedar, lo puedan hacer. Si tenés tres o cuatro hijos, es probable que por la diversidad que tenemos, no todos se van a querer quedar, pero si alguno se quiere quedar, lo puede hacer. Eso es lo que se pretende que construya Colonización.

Lo dijimos anteriormente, pero como esta es otra delegación, debemos entender que no es solo otorgar un campo, sino también facilitar que después se pueda ocupar. Lo dije hoy, lo vuelvo a repetir: un campo vacío te condena a vivir mal.

Nosotros tenemos que cuidar más que otros países esto de la migración porque todavía no hemos creado una masa crítica para dar otras posibilidades.

Voy a parafrasear a un compañero que, cuando estábamos en la agropecuaria de Cerro Largo, decía que un muchacho joven que se va del campo a la ciudad de Canadá, por ahí se va a colocar chip en una computadora y gana mucho más que criando ganado o tirando las tetas de la vaca. En nuestro caso, si bien ha avanzado mucho el desarrollo de la educación, no hemos podido crear esa masa crítica: que la campaña tenga la misma posibilidad que las ciudades. Entonces, generalmente, cuando alguien se va de la campaña -y se va expulsado porque no puede trabajar más-, aún los jóvenes, lo hacen a los cinturones de miseria. Eso es lo que terminó dando lugar a los asentamientos.

Si retenés a esa gente le saca al país, a la sociedad el problema de la vivienda y de los servicios. Cuando estábamos con Brioso teníamos un estudio en la Federación que, nivelando por lo peor, decía que un desocupado en la campaña le cuesta al Estado veinte veces más barato que tenerlo en la ciudad. Porque el desocupado gasta igual, si se enferma hay que atenderlo, en algún lado va al baño y en algún lugar se va a lavar la cara. Por lo tanto, servicios tiene que tener. Eso mismo, en el campo, le cuesta veinte veces menos al Estado y a la sociedad uruguaya.

Por eso nosotros defendemos este tipo de instituciones y de inversiones, sin desconocer el contingente de asentamientos que tenemos, que es impresentable. Eso creo que vale para toda la sociedad, para todos los partidos políticos. No le hemos dado en el clavo. Es impresentable que en un país donde parece que se puede producir comida para 50.000.000 de personas, tengamos gente con dificultades alimenticias, de

nutrición y demás. Por lo tanto, estamos de acuerdo en levantar la mano si hay que sacar un crédito o si hay que sacar de donde sea dinero para mejorar los asentamientos.

Al final del día la discusión es le saco al pobre de la campaña para darle al pobre de la ciudad, como si tuvieran valores distintos. En todo caso te la llevo, si fuera igual, pero distinto no. También es verdad que durante años, por la conformación de país que tenemos, hemos tenido un arrastre de divisas y de producción desde el interior hacia la capital y me parece que a esta altura empezar al revés, es lo que no corresponde.

No soy parte de la Comisión este año, pero agradezco que me hayan permitido hablar. Me apuré a hablar primero porque Brioso sabe que yo no disparo a ninguna discusión: ni esta ni las que puedan venir. Por eso es que pedí la palabra.

Muchas gracias, señor presidente.

SEÑOR REPRESENTANTE MENÉNDEZ CABRERA (Rafael Osvaldo).- Bienvenidos, estaría bueno que leyeran las versiones taquigráficas porque este tema estuvo sobre la mesa en la primera comparecencia de esta Comisión. O sea que, para no aburrir a los legisladores, no voy a hacer la exposición porque además ya tuve reuniones particulares y he participado en algún Zoom

Comparto plenamente y no quiero ser reiterativo con este tema.

Lo que vamos a discutir es la visión del país que pretendemos a futuro; compartimos muchos de los conceptos de que el fenómeno de la migración rural es mundial. Tal vez acá, en Uruguay, si hiciéramos una comparativa de los últimos diez años, veríamos que, por ejemplo, tenemos 50.000 personas menos vinculadas a la ruralidad, y después nos vanagloriamos que vamos a hacer una planta que va a emplear a 300 personas. Veo que un sector emplea a 17.000 personas, cuando de otro sector que compite en otra situación totalmente desigual, pierde más de 40.000 personas. O sea que va por ese camino.

Acá me han dedicado alguna editorial de algún importante periódico, en el sentido de que un proyecto de ley fue hecho por un veterinario. Los veterinarios, los empleados y los escritorios rurales somos los que más conocemos el interior. Antes de llegar acá ejercí veinticinco años la profesión en caminos de tierra, en lugares donde no hay luz eléctrica, donde no hay escuelas. Hacía 6.000 kilómetros por mes; es decir, bastante conocemos los veterinarios la campaña, capaz que mucho más que aquellos que hacen este tipo de políticas; creo que justamente lo que se hace es equivocarse el camino.

Brioso se ve que hace honor a su apellido porque vino con los bríos, mismos.

SEÑOR REPRESENTANTE GUERRERO (Gustavo).- Me parece importante realizar un par de aclaraciones.

Fratti ya hizo referencia a esto: no hay ningún tipo de posibilidad que el Frente Amplio vote esto. Quiero remarcar lo que dijo Fratti en la comparecencia anterior, que ustedes no estaban, por eso es importante lo que dice Menéndez después de mirar la versión taquigráfica.

Como sugerencia les digo que ustedes tienen que golpear las puertas de aquellos legisladores que impulsaron este proyecto de ley -ustedes ya conocen la posición del diputado Menéndez, la que nos parece muy importante, aunque no va a acompañar esto-, sobre todo, las de aquellos que tienen los votos hoy para poder tirar esto abajo. El Frente Amplio no va a acompañar esto bajo ningún concepto; creo que ustedes lo tienen claro.

Además de lo que dice Fratti, sobre la ley que impulsó el adicional del impuesto, hay dos leyes en los dos períodos del Frente Amplio: en el de Tabaré Vázquez y cuando el Pepe era presidente de la República.

Quiere decir que se puede discutir la forma en cómo se trabajó en Colonización -el Frente Amplio podrá haber cometido errores, sin duda, los cometió-, pero si hay algo en lo que no tenemos dudas es en el impulso que le puso el Frente Amplio al Instituto.

Para cerrar, quiero dar las cifras concretas que manejaba Fratti porque las tengo en una gráfica. Voy a sacar a la dictadura -período 1973- 1984- donde se compararon 25.000 hectáreas.

Desde el año 1985 al 2004 el Instituto compró casi 30.000 hectáreas; en el período 2000- 2004, de Jorge Batlle, se compararon 45 hectáreas y desde el 2005 al 2019, 133.000 hectáreas. Esto marca, en los hechos, lo que decía Fratti: cuál es la política del Frente Amplio en el tema de tierras.

Me parece bueno recibirlos. Repito que me parece muy importante la posición que manifestó varias veces el diputado Menéndez, pero hay que ir a golpear las puertas de aquellos que tienen la posibilidad de levantar la mano o de no levantarla para que esto no ocurra. No tengo dudas de que, con lo que venía en la LUC y en el presupuesto, esto termina con el Instituto de Colonización, de acá para adelante, unos cuantos años.

Entonces, somos acérrimos opuestos de este proyecto que se presenta, sin ningún lugar a dudas.

Gracias, señor presidente

SEÑOR BRIOSO.- Acá vinimos a discutir no lo que está bien, sino lo que está mal. Es cierto lo que ustedes dicen. El Instituto compró en el período del Frente Amplio, y lo aplaudimos; de eso no cabe dudas. El tema es de aquí para adelante; ese es el gran tema. Pero hay una cosa que ustedes obviaron. Hubo productores que quisieron comprar su parcela y no los dejaron. Creo que hay algo que no se les ha ocurrido a los señores legisladores. Yo pensé que todos los señores legisladores se iban a enterar de lo que conversamos, no solo los pocos que están acá hoy.

¿Por qué no buscamos los recursos en otro lado? Conocemos todas las exoneraciones que ustedes dieron a UPM. Entonces ¿por qué no se pide a ellos? ¿Por qué siempre tenemos que pelearnos entre nosotros para poder lograr algo? ¿Por qué no pedimos a UPM o a Montes del Plata? Esta pelea de los recursos que no pagan las forestales yo la vengo teniendo hace veinticinco años. Colonia no se ha forestado más porque estaba el movimiento en productores de Colonia de "Rentabilidad o Muerte", algo que peleamos hasta el cansancio.

Nosotros tenemos que pagar recursos. Si yo tengo 100 hectáreas y pago impuestos por ellas pero, si saco 20 hectáreas, después tengo que repartir los impuestos que precisamos en las 80 hectáreas restantes. Después, se redujo a 50 hectáreas, y los que tenemos 50 hectáreas tenemos que pagar los recursos sobre el resto. No sé si me explico. A un paisano medio bruto como uno muchas veces le cuesta expresarse.

Cualquier paisano se da cuenta que el pueblo uruguayo va a hacer un esfuerzo para pagar la inversión que se está haciendo a UPM y que nadie sabe. No son sinceros, tampoco. No se dice al pueblo de dónde van a salir los recursos para UPM. Sabemos, sí, que al Instituto Nacional de Colonización le vamos a sacar los recursos para atender la pobreza, que no vamos a solucionar. No vamos a solucionar la pobreza si realmente no se dan los recursos para poder trabajar y producir.

De todas maneras, les vamos a hacer la casa a esos seiscientos asentamientos que hay. Cuando terminemos esas casas, vamos a precisar para otros seiscientos asentamientos. Ese es el gran tema. ¿Por qué no pedimos a las grandes multinacionales? Toquemos el corazón a ellos para ver qué pasa. ¿Por qué tenemos que seguir siempre pagando y pagando y cada vez más? Vamos a ser francos. ¿Por qué el gasoil subió un 10 %? ¿Por qué tenemos el gasoil más caro del mundo? Porque la plata no alcanza. Seamos honestos. ¡Sincerémonos! ¿Por qué hay cada vez más impuestos? Porque traemos inversiones que no dejan nada al país. Cuando hablo de soberanía no es solo territorial, sino la platita que se nos va. ¿Y qué queda en el Uruguay? Queda la pobreza. Vamos a seguir repartiendo pobreza si seguimos en ese camino.

SEÑOR REPRESENTANTE AITA (Ubaldo).- En primer término, más allá de que lo han hecho nuestros compañeros, corresponde fijar la posición de nuestra fuerza política, el Frente Amplio, respecto del artículo 209 que viene en el proyecto de rendición de cuentas. Hemos dejado establecido claramente que nosotros no vamos a votar ese artículo.

En segundo lugar, en función de algunas opiniones que se vertieron aquí, estaba buscando -porque para nosotros es más de fondo la situación- un artículo de *El Observador* -no tengo la fecha- del señor Pablo Carrasco, un operador que ustedes conocen; me van a ahorrar la presentación. El título de la nota, es "*Un atavismo anacrónico*", que dice: "El INC habrá de desaparecer más tarde o más temprano, ese no es el punto. La forma de hacerlo es bastante más importante, contemplando derechos adquiridos y sin traumas". Dice, además: "Es un hecho que los cambios en Uruguay requieren tiempos geológicos". En definitiva, esta es la definición que tiene un operador del sector agropecuario muy importante y muy influyente en la concepción que está vigente en el gobierno actual y que apoyó al movimiento "*Un solo Uruguay*".

En realidad, hacemos un reconocimiento de la presencia de ustedes porque, para nosotros, es una batalla central que hay que dar. En nuestra opinión -tómela como personal-, esta es una de las cosas más complicadas que tiene el proyecto de rendición de cuentas. Pero es una historia bien reciente respecto a cuál es la consideración de la herramienta Instituto Nacional de Colonización. Es bien reciente, y lo decía nuestro compañero Gustavo Guerrero. Aparece en la Ley de Urgente Consideración y luego se quitan los recursos en el presupuesto y acá se acentúa. Entonces, no es una cuestión meramente de dónde sacar recursos para llegar a algún lado; no es eso. Hay un ataque directo al Instituto Nacional de Colonización como herramienta fundamental para mantener la soberanía en el campo, evitar la extranjerización. Es la única herramienta -creo que ustedes lo decían- para evitar la extranjerización en el medio rural. En ese sentido, la batalla es mucho más importante.

Por lo tanto, reconocemos la actitud de ustedes y la de los señores diputados que aquí han volcado su opinión personal respecto a esta situación y sobre cuál será su posicionamiento respecto a esto otro.

Respecto a cómo se ha generado el desarrollo en el Uruguay, debo decir lo siguiente. Nosotros tenemos cierta dificultad. Se manejan varias cifras en torno a los depósitos de los uruguayos en bancos extranjeros, pero va desde los US\$ 8.000.000.000 hasta los US\$ 15.000.000.000. Nosotros tenemos una seria dificultad en torno a la inversión de los nacionales en nuestro país. A veces, la única forma de avanzar en términos de la actividad económica fue a través de la inversión extranjera. Sinceramente, en un proyecto como el nuestro, como el del Frente Amplio, eso no nos satisface. En realidad, el capital uruguayo se va al exterior, a algún paraíso fiscal o a algún espacio

más o menos seguro en términos de rendimiento financiero y no se invierte en el Uruguay.

(Interrupciones)

SEÑOR PRESIDENTE.- No dialoguen.

SEÑOR REPRESENTANTE AITA (Ubaldo).- No pretendo dialogar, pero quiero fijar algunas situaciones en torno a cuál es la necesidad de la inversión extranjera en el Uruguay. A mí no me gusta nada la inversión extranjera y las condiciones que nos ponen. Entre otras cosas, los países pobres jugamos a matarnos entre nosotros para ver quién obtiene una inversión extranjera a los efectos de generar algunos puestos de trabajo. Esa es la realidad del mundo de hoy. Sin embargo, nosotros tenemos capital nacional que está en bancos extranjeros o en alguna colocación bursátil por ahí.

Es una discusión interesante para dar y estamos dispuestos a hacerlo.

Les reitero mi reconocimiento por estar aquí.

SEÑOR DE ARMAS (José Luis).- En términos generales, lo que estaba diciendo Alfredo Fratti sobre la compra de tierras en el período del Frente Amplio es una realidad irrefutable. También es una realidad que se golpea de cara con lo que usted está diciendo. Fue un período en que se extranjerizó tremendamente la tierra y, para comprar el suelo de Colonización, los recursos salieron de esa extranjerización de tierras. Tenemos que reconocerlo para ver todo lo ancho del panorama.

En cuanto a lo que usted dice sobre la inversión, no tengo dudas de que debe haber gente con mucho dinero, inversionistas del campo como de la industria; Fratti lo debe saber muy bien. No sé si usted es del campo. Nosotros, por lo general, no estamos mirando a esa gente. Estamos mirando a la gente que ha invertido durante cien años, principalmente en criar a los hijos en el suelo. Creemos que esa es la mayor inversión que este país tendría que haber tenido siempre y no haberla dejado venir para los asentamientos. Esa es la contraparte que están poniendo astutamente al tema cuando -coincido con usted- esto pasa por otro lado. Pasa por el lado -voy a ser bien sincero- de sacar al Instituto Nacional de Colonización del medio porque se precisan más tierras para otra cosa. Esa es la realidad y no la podemos obviar. Creemos que ahí tiene que haber una mirada sincera desde todos los partidos, un acomodarse entre todos para no quitar los recursos. En realidad, creo que la plata es lo último que están persiguiendo. Aquí se está persiguiendo otra cosa.

SEÑOR HOLSMAN (Federico).- La idea es defender esos recursos para que no se redireccionen. A veces, uno es un poco ferviente por tratar de tener su visión y ahí es cuando se acaloran las conversaciones.

Desde este lado siempre se va a apoyar lo que está bien. Se va a apoyar que se defienda a ese pequeño productor, como hemos mencionado; queremos eso. Vinimos a pedir que esos fondos no se redireccionen y que sigan en la órbita actual.

Acá se pusieron varios ejemplos para ver desde dónde podíamos conseguir los fondos o desde dónde podían provenir -no los queremos sugerir-, y creemos que se pueden conseguir en otros lados. Entonces, una vez más les pedimos que reconsideren esto y que a la hora de levantar la mano tengan la conciencia tranquila que le están haciendo un bien a la sociedad en su conjunto, no solo al campo o al pequeño productor. Lo que vuelca el productor a la sociedad es mucho; en este país es lo principal. De esa forma, se van a dar cuenta que cuando puedan mirar a sus hijos o a sus nietos, van a poder decir que han cumplido en el buen valor y en la buena fe que tienen como ciudadanos y como legisladores.

SEÑOR PRESIDENTE.- Para terminar -lo dijimos hoy con la otra delegación-, este es uno de los temas más complejos y más discutidos de la rendición de cuentas. El Frente Amplio ha marcado su posición, así como algunos compañeros de la coalición de gobierno. Hubo reuniones, hay reuniones y las habrá en los próximos días para buscar una solución alternativa a fin de que este artículo se pueda sacar.

Obviamente, este artículo va de la mano de otros artículos que tienen que ver con la rendición de cuentas, fundamentalmente con el Ministerio de Vivienda y Ordenamiento Territorial. La idea es buscar la forma de conseguir los recursos sin tener que tocar los dineros de Colonización. En eso estamos los señores legisladores. Esta tarde vamos a tener reuniones de bancada, reuniones con Economía, con Presidencia. Se está trabajando en el tema porque es algo que nos preocupa.

Les agradecemos que hayan venido aquí y que hayan marcado su posición. Sabemos que no es la posición de ustedes, sino de la de muchas sociedades agropecuarias y de los productores. Veremos qué solución podemos encontrar.

(Se retira de sala una delegación de la Comisión de Colonización de Un Solo Uruguay)

≠